

POEMAS CON PODER

LINA MARIA GARCIA



Presentado por

Poemas del Alma 

Dedicatoria

A Dios y a la vida,

por regalarme el aliento, las palabras y los silencios que dieron forma a estos versos.

A mis seres queridos,

por su amor, su presencia y también su ausencia,

que de una u otra forma han sido luz, impulso e inspiración en este camino de escritura.

A todos ellos, les debo estas páginas,

que nacen del corazón y se ofrecen con gratitud.

Agradecimiento

En primer lugar, doy gracias a Dios por el don de la vida, por acompañarme en cada paso de este camino y por inspirar mi corazón en los momentos de alegría, reflexión y aprendizaje. Sin Su amor y Su guía, estas páginas no habrían sido posibles.

Agradezco profundamente a mi familia, por su cariño, apoyo y comprensión; por creer en mí y animarme a seguir adelante cuando las dudas aparecían.

A mis amigos y seres queridos, gracias por compartir momentos, experiencias y emociones que, de una u otra manera, se transformaron en versos y dieron vida a este libro.

También agradezco a todas las personas que han formado parte de mi historia. Cada encuentro, cada palabra, cada enseñanza y cada recuerdo han dejado una huella que ha enriquecido mi inspiración y mi forma de ver la vida.

Sobre el autor

Soy una persona apasionada por las palabras, los sentimientos y las experiencias que dan sentido a la vida. Desde hace algún tiempo he encontrado en la poesía una forma de expresar emociones, reflexiones y vivencias que muchas veces el corazón guarda en silencio.

Este libro nace de la inspiración que encuentro en Dios, en la vida y en las personas que han formado parte de mi camino. Cada poema es un reflejo de momentos, sueños, aprendizajes y sentimientos que deseo compartir con los lectores.

A través de estos versos, mi mayor deseo es que cada persona encuentre una emoción, un recuerdo o una esperanza con la que pueda identificarse y hacer suya.

Índice

Poema Mejor con paz que con riqueza

La soledad, esa doble cara

Poema Su Misericordia Eterna es

Poema Con Todo Mi Corazón

Poema El Regreso del Hijo

Camino del necio, herida del sabio

Cuando Jesús Me Llamó

Poema Torre Fuerte

? Salmo ? Clamor por Justicia

Al Creador, No a la Creación

De la Verdad al Juicio

Hasta Aquí me has traído

Clamor, perdón y ayuda señor

Manantial en el Desierto

Un altar en mi corazón

COLOMBIA, ELIGE CON SABIDURÍA

El vuelo de las cenizas

El templo de mi fe

Poema Mejor con paz que con riqueza

Mejor con paz que con riqueza

(Inspirado en Proverbios 17:1?5)

Mejor es pan seco en tranquila morada,
que un banquete lleno de riña arruinada.
Más vale la calma que el oro en la mesa,
que gritos que rompen la paz y estresan.
El siervo prudente, aunque sin posición,
gobierna al necio que causa aflicción.
Hereda con justos, pues Dios lo levanta,
y al soberbio altivo su orgullo quebranta.
Así como el fuego al oro lo afina,
Jehová los corazones examina.
No juzga apariencias ni frases vacías,
sino lo que brota en terquedades y porfías.
El malo da oído al chisme engañoso,
el mentiroso al lenguaje vicioso.
Mas Dios al justo le cuida y dirige,
y de la discordia su alma corrige.
Quien burla al pobre, al Creador ofende,
y quien se goza del mal, su juicio no entiende.
Mas Dios es justicia, su ley es verdad,
y da a cada uno según su bondad.

La soledad, esa doble cara

La soledad, esa doble cara

La soledad es buena,
susurra en voz baja, es sabia consejera,
me acompaña mientras pinto colores del alma,
mientras mis manos tejen belleza con hilos de calma.

Es un refugio callado,
una pausa sagrada en medio del ruido,
cuando el mundo ruge sin piedad
y el alma busca reposo como un niño herido.

Pero duele...
cuando deja de ser refugio
y se convierte en celda sin llaves,
cuando ya no es elegida,
sino impuesta, como sombra que invade.

Duele...
cuando se disfraza de indiferencia,
cuando nadie escribe, nadie llama,
cuando el "te quiero" se vuelve un eco hueco
que se pierde entre el silencio y la nada.

La soledad...
esa amiga de tardes serenas,
puede volverse enemiga
cuando el corazón suplica
ser visto, escuchado,
abrazado sin condiciones,
amado sin razones.

Y en ese vacío que pesa,
mi alma grita su oración al cielo:
¡Dios, escúchame!

En tu amor eterno hallo mi consuelo,
mi nombre no se pierde en el olvido,
mi valor no depende
de si el mundo me quiere o me ha ido.

Poema Su Misericordia Eterna es

Su Misericordia Eterna es

(Inspirado en el Salmo 136)

Alaben al Señor de corazón,
porque eterna es su compasión.
Es bueno, justo y verdadero,
su amor nos cubre por entero.
Él hizo el cielo con gran poder,
su amor jamás dejará de ser.
La tierra asentó sobre el mar,
su fidelidad no va a fallar.
El sol alumbra desde el cielo,
con su calor y su consuelo.
La luna y las estrellas brillan,
y sus obras nos asombran y maravillan.
Del yugo egipcio los rescató,
con brazo fuerte los levantó.
El mar abrió en su gran poder,
y a su pueblo hizo cruzar con fe.
Faraón en el mar se hundió,
y en tierra seca Israel pasó.
En el desierto los sustentó,
con pan del cielo los alimentó.
A grandes reyes hizo caer,
porque su amor sabe vencer.
Tierras dio como heredad,
cumpliendo así su voluntad.
Cuando caímos, nos levantó,
con su mirada nos restauró.
De enemigos nos rescató,
y el alimento Él nos dio.
Al Dios del cielo den honor,
porque eterno es su gran amor.
Su nombre santo es digno de alabar,

¡su misericordia no va a terminar!

Poema Con Todo Mi Corazón

Con todo mi corazón te alabo, Señor,
no con palabras huecas, sino con fervor.
Mi alma sincera, mi espíritu encendido,
te canta agradecida por lo que has sido.

Tu Palabra es faro en la noche oscura,
promesa fiel, firme y segura.
La creo, la sigo, la guardo en mi ser,
pues todo lo que dices, lo haces valer.

No busco aplausos ni vanagloria,
mi meta es escribir en tu libro mi historia.
Ser humilde en cada paso que doy,
agradarte a Ti, mi buen Dios, es quien soy.

Y cuando la angustia me vuelva a tocar,
recordaré cómo solías actuar.
Tantas veces caí... pero Tú me alzaste,
en medio del fuego, Tú me abrazaste.

Tú no dejas a medio construir,
lo que Tú empiezas, lo has de cumplir.
Aunque mis ojos no puedan ver,
mi fe me sostiene: ¡Tú vas a hacer!

Poema El Regreso del Hijo

Poema: El Regreso del Hijo

(Inspirado de Lucas 15 11 al 32)

Un padre tenía dos hijos varones,
con sueños distintos, con mil ilusiones.
El menor un día, con firme decisión,
pidió su herencia sin explicación.

"Dame lo mío" ?fue su petición?,
sin ver la tristeza en el corazón.
El padre, paciente, con tierno dolor,
les dio su parte a cada uno, sin rencor.

El hijo partió, sin mirar atrás,
buscando aventuras, placer fugaz.
Malgastó el dinero, lo echó a perder,
en vida de fiesta y todo placer.

Pero vino el hambre, el tiempo cambió,
y aquel joven rico en nada quedó.
Cuidando cerdos, en gran humillación,
anheló algarrobas por la desesperación.

"Volveré a casa" ?pensó al reflexionar?,
"diré a mi padre: ¿me puedes perdonar?
He pecado contra el cielo y contra ti,
no merezco ser hijo... haz jornalero de mí."

El padre lo vio regresar a lo lejos,
y movido a misericordia, corrió sin enojos.
Lo abrazó y besó sin reprochar,
y el hijo lloró, queriendo explicar.

El padre ordenó: "¡Traed su vestido!
Ponedle un anillo, que sea bienvenido.
Calzado nuevo, traed sin tardar,
y el becerro gordo... ¡vamos a celebrar!"

"Mi hijo estaba muerto y volvió a vivir,
perdido andaba... y lo vi venir."
El perdón resplandeció sin condición,
con mucho amor y plena redención.

El hermano mayor, que venía del campo,
oyó música y danzas... y se enojó tanto.
No entendía tal gran celebración,
pues su hermano pecó sin moderación.

Él, obediente, fiel y trabajador,
sentía en el alma rabia y dolor.
Pero el padre, con amor, le habló:
"Tu hermano estaba muerto... y revivió."

"Era justo celebrar esta gran fiesta,
pues volvió tu hermano con alma honesta.
Gocemos con fe, sin duda ni temor,
la salvación es un regalo de amor."

Camino del necio, herida del sabio

Camino del necio, herida del sabio
(Inspirado Prov. 17:21-26)

El necio que nace da pena y dolor,
al padre entristece, le quita el honor.
El hijo insensato arruina el hogar,
no trae alegría, no sabe escuchar.

El corazón goza cuando hay buen hablar,
Y el alma se alegra si hay juicio en verdad.
Tener buen juicio es don celestial,
mas castigar justos, ¡eso es inmoral!

Recibir soborno para torcer ley,
es falta de juicio, maldad contra ley.
El sabio se calla, el necio se ve,
su lengua lo expone, lo arrastra su fe.

No es justo juzgar al que es inocente,
ni dar al culpable el premio presente.
Dios ve los caminos del hombre que miente,
y al que ama la verdad, le guía la mente.

linita

Cuando Jesús Me Llamó

Cuando Jesús Me Llamó

Yo fui un Saulo en mi pasado,
ciego, orgulloso, equivocado.
Pero Jesús me habló desde el cielo,
y su verdad se convirtió en mi anhelo.
Con voz de fuego, mi alma quebró,
y el odio en amor se transformó.
Mi testimonio hoy puedo contar:
¡Cristo me vino a rescatar!
Jesús conoce mi caminar,
mi herida, mi historia, mi tropezar.
"No temas más", me dijo el Rey,
"Levántate ahora, camina en fe y mi ley".
La obediencia no se negocia,
se vive con fe, sincera y hermosa.
Como Pablo, me levanté,
me bauticé y en Cristo cambié.
Como Josías ante el altar,
al oír la Palabra, me puse a llorar.
Rasgué mi alma en humillación,
Dios sanó y llenó mi corazón.
Quitó ídolos, rompí cadenas,
limpié mi casa, corté condenas.
Volver a Dios fue mi elección,
Su Espíritu llenó mi corazón.
Hoy sigo a Cristo sin mirar atrás,
su gracia me cubre en todo lugar.
No soy perfecto, pero Él es fiel,
camina conmigo hasta el amanecer.
No esperes más, ven al Señor,
Él tiene poder, vida y amor.
Lee Su Palabra, busca Su voz,

sé valiente, levántate... ¡Dios es Dios!

Poema Torre Fuerte

Torre Fuerte

*En la mañana te busco, Señor, mi refugio fiel,
mi alma despierta con sed de Tu miel.
Eres mi torre, mi roca, mi voz,
mi fuerza, mi escudo, mi eterno Dios.
Tus palabras me enseñan a oír y callar,
a hablar con amor, sin criticar.
Pues en la lengua hay vida y verdad,
o muerte y engaño, si no hay humildad.
Tú me recuerdas, Señor, quién es amigo real,
no todo el que abraza lo hace sin mal.
Pero Tú, fiel amigo, jamás fallarás,
y en cada jornada conmigo estarás.
En mis manos hay hilos, colores, pasión,
y quiero que cuenten de Tu redención.
Que en mi blog, cada letra y oración,
sea eco de Cristo y Su salvación.
Guíame, Padre, en lo que he de crear,
que cada detalle Te pueda honrar.
Quiero sembrar de Tu amor el clamor,
y que el mundo conozca a Jesús, el Salvador.*

? Salmo ? Clamor por Justicia

Señor, si algo malo he cometido,
y clamo por mi error, arrepentido;
si me desvié del justo proceder,
escucha, oh Dios, mi ruego y padecer

Pero si he andado con rectitud,
envía juicio con prontitud.
El Padre ve el fiel corazón,
y juzga siempre con compasión.

El hombre engaña al declarar,
mas lo ocultado Dios ha de mostrar.
Confunda al malo en su traición,
y al justo escuche en su oración.

Quien ama el mal, se va a precipitar,
en su maldad se vuelve a enredar.
Cava su foso y cae en su red,
pues su pecado lo enjuiciará.

Alabanza brote sin cesar,
aunque la prueba haga llorar.
Que el canto suba al Redentor,
quien es la luz del afligido honor.

Alabanza por su gran bondad,
y por su fiel eternidad.
Justo es el Dios de redención,
por siempre digno de adoración.
Mashiachat Elohim

Al Creador, No a la Creación

(Inspirado en el Salmo 8)

Oh Señor, Rey poderoso,
su Nombre es santo y glorioso;
la tierra canta en su honor,
el cielo brilla en su esplendor.

De voz de niños, dulce y fiel,
brotó su fuerza con poder;
silencia al malo en su furor,
y al enemigo vengador.

Al ver los cielos sin final,
la luna danza en su ritual,
los astros giran sin error,
el mar entona su clamor.

Mi alma tiembla al meditar:
¿quién soy, que vienes a mirar?
Tu luz me cubre con tu paz,
mi ser renace y vive más.

Hombre nos hizo, casi igual
al ser de gloria celestial;
nos dio la tierra por heredad,
con todo ser y potestad.

Las aves vuelan sin cesar,
los peces cruzan ancho mar.
Y el hombre cuida por su ley
la creación del gran Rey.

No al sol ni al monte voy a orar,

ni al río, al fuego o al mar;
al Creador alzaré mi voz,
pues solo Él es digno: Dios.

Oh Señor, cuánto resplandece
su Nombre en todo lo que crece.
Desde el Edén hasta el final,
¡Eres mi Dios, eterno y real!

Mashíachat Elohim

De la Verdad al Juicio

(Poema basado en Romanos 2:1?24)

Quien juzga siempre con voz tan firme,
¿no ve que al otro fielmente se parece?

Condena lo que otro hace y lo reprime,
mas en lo oculto lo enmudece.

Quien cree eludir el juicio divino,
amparado en su propia razón,
pero Dios ve hasta lo más íntimo
y con justicia pesa el corazón.

Pero su paciencia no es aprobación,
es puerta abierta al alma que se humilla;
mas si se ignora con obstinación,
la justa ira por fin se descarrila.

Él pagará conforme a cada vida,
ni por vieja costumbre ni tradición,
por fe sincera y obra decidida
que muestre en uno fiel transformación

No basta solo oír la voz de Ley,
ni recitarla y nunca obedecer;
el justo en fe se inclina ante su Rey,
y lo confirma en su buen proceder.

Judío o no, no hay excepción,
pues todos son juzgados por igual;

Quien predica y no aplica convicción,
Deshora el Nombre y lo vuelve inusual.

¿Vive lo que enseña el que predica?

¿Roba mientras proclama la verdad?

¿Acaso su palabra es siempre rica?,
si su alma aún se goza en la maldad?

¡Ay, del que tiene religión vacía,
proclama mucho, pero sin fervor;
pues su conducta la verdad desvía,
y el Nombre arrastra oprobio y deshonor.

Mashíachat Elohim

Hasta Aquí me has traído

Estando persuadida, alma mía cansada,
que el que sembró en ti la luz, sembrada
no cesará su gloria que engrandece
hasta el día Jesús mi señor regrese.

Cuando flaquea la carne, y el alma se agita
cuando el río amenaza, y el fuego grita,
gracia basta ? su amor lo dignifica ?
pues en la debilidad, Dios se glorifica.

¡Oh alma! ¿Por qué se turba sin razón?
Espera en Dios, su roca, su canción.
Su fidelidad es nueva cada aurora,
y su misericordia nunca se demora.

Cuando el agua suba, Él va contigo,
y si el fuego ruge, será su abrigo.
Nada podrá quemar lo que Él guarda,
el río arrastra la promesa que no tarda.

Porque a los que le aman ? aun en quebranto ?
todo obra para bien, todo tiene encanto.
Y aunque el alma caiga y parezca perdida,
Él es mi porción, mi fuerza, y mi vida.
Mashiachat Elohim

Clamor, perdón y ayuda señor

Clamor, perdón y ayuda señor

Dios mío, perdón por todo lo errado,
pues no busqué tu luz con fe sincera,
ni levanté mi voz en la carrera,
ni supliqué tu amparo en mi pecado.

Perdón por no acudir a tu consejo,
por no pedir tu fuerza cada día,
cuando mi mente a oscuras se extravía,
y el cuerpo cae rendido en su reflejo.

Te ruego abras las puertas del sendero,
renueva en mí el espíritu cansado,
con tu bondad levanta lo quebrado,
y haz firme el paso en tu camino entero.

Señor, transforma en mí mente y cuerpo,
renuévame y aparta el gran cansancio,
ayúdame a vencer mi propio trance
y haz que en tu imagen viva yo más cierto.

Ayúdame a encontrar a mi buen padre,
si vive aún, deseo conocerlo;
pues ya mi madre fue contigo al cielo,
y en tu consuelo quiero siempre hallarme.

Manantial en el Desierto

Manantial en el Desierto

(Inspirado en Isaías 41:4-29)

El Santo eterno dio inicio al mundo,
y al fin del tiempo su juicio profundo;
los reyes caen cual polvo ligero,
reina por siempre el Dios verdadero.

Al siervo amado declara elección,
sin abandono ni desolación;
con brazo fuerte sostiene y alienta,
su diestra salva, su voz lo sustenta.

Los enemigos serán humillados,
como la nada quedarán borrados;
quien hoy combate mañana no existe,
pues el Altísimo reina y resiste.

El débil, frágil, gusano pequeño,
será instrumento de nuevo diseño;
cual filo ardiente que trilla montañas,
canta su gozo en aguas extrañas.

El Dios eterno concede manantiales,
ríos que fluyen en tierras hostiles;
el seco valle se viste de flores,
y Él da sustento, reposo y favores.

Los ídolos falsos, viento vacío,
no dan consuelo, ni sombra, ni río;
sólo el Señor es quien salva y levanta,
su brazo eterno sostiene y encanta.

Un altar en mi corazón

Un altar en mi corazón

Señor, Padre eterno, refugio seguro y sagrado,
mi vida completa en tus manos ya he entregado.

No buscas templos de oro ni de dura piedra,
sino un altar vivo en el alma que se encienda.

Haz de mi corazón tu morada escogida,
que tu Santo Espíritu reine en llama encendida.

Que cada latido proclame tu fiel voluntad,
y cada suspiro despida fulgor de verdad.

Moldea mis días cual sabio y paciente alfarero,
rompe mi orgullo y hazme vaso sencillo y sincero.

Que Cristo, mi Señor, me guíe por todo sendero:
camino de gracia, luz que me lleva hasta el cielo.

Y porque este altar también nace como intercesión,
elevo por mi amiga, Señor, la más fiel oración:

concédele fuerza, sanación, arranca su dolor,
y en tu promesa halle consuelo y eterna salvación.

En tu Palabra deseo siempre habitar,
y en tu ternura mi alma tranquila reposar.

Oh Dios de gracia, recibe hoy mi sincera oración:
mi ser es tu altar, y mi vida se vuelve canción.

COLOMBIA, ELIGE CON SABIDURÍA

COLOMBIA, ELIGE CON SABIDURÍA

Colombia levanta sus ojos al cielo,
entre montes verdes y ríos de anhelo;
la brisa en los valles murmura esperanza,
mientras sueña el pueblo con fe y bonanza.
Tierra de esmeraldas, de flores y honor,
de manos obreras sembrando valor;
la patria no pide promesas al viento,
ni frases vacías que mueran sin tiempo..
Hoy pide un líder de palabra sincera,
que honre a su pueblo y ame su bandera;
que no culpe al pasado por su mal camino,
ni esconda en excusas su falso destino.
Que tenga proyectos posibles y humanos,
y marche de frente con los colombianos;
que escuche al sencillo, al joven y al viejo,
y encuentre en su patria su noble reflejo.
Que ame a Dios primero, con fe verdadera,
y honre con justicia esta noble tierra;
que cuide la vida con mano prudente,
y siembre esperanza en toda la gente.
Un presidente sabio, sereno y valiente,
que gobierne con alma y corazón consciente;
que sane las heridas de tanto dolor,
y devuelva a Colombia su brillo y honor.
Que impulse el trabajo, la unión y la educación,
y haga florecer de nuevo la nación;
que vuelvan los sueños a cada rincón,
y renazca en los campos la dulce canción.
Colombia merece caminar sin temor,
ver sus ríos brillando y sus niños con flor;
merece justicia, respeto y verdad,
y líderes nobles con honestidad.

Que Dios ilumine la voz del votante,
que elija con juicio, conciencia y talante;
porque un voto errado puede herir la nación,
pero uno correcto devuelve ilusión.
Y cuando el mañana nos vuelva a sonreír,
y la patria renazca para compartir,
podamos unidos, tomados de la mano,
decir con orgullo: "Valió ser hermanos".
Porque esta tierra hermosa, bañada de sol,
merece más paz, más amor y más honor;
y con la ayuda de Dios y la buena elección,
Colombia tendrá un gobierno mejor. Lmg

El vuelo de las cenizas

El vuelo de las cenizas

He cruzado el desierto, la humillación profunda,
el dolor que desgarrar, la cruel desesperanza,
la herida de ser madre que el corazón inunda,
y el golpe del engaño que quiebra la confianza
Hoy duermo entre rincones y cosas amontonadas,
entre muros estrechos, bajo el juicio inclemente;
me llaman loca aquellos con almas apagadas,
que apuntan con el dedo sin ver lo que uno siente.
Mas no estaré postrada a los pies de ningún ser,
solo ante el Dios eterno mi frente irá inclinada;
soy como el ave fénix que de cenizas vuelve
con alas de turquesa y de luz tornasolada.
Si no son los poemas, el lienzo cobrará vida,
con óleo, con colores y tintes de esplendor;
o serán las manillas de cuentas encendidas
las que abran el camino de un tiempo mejor.
Saldré de esta tormenta, sostenida en esperanza,
mi Padre Celestial es quien guía mi destino;
renazco de las cenizas con fe y alabanza,
vistiendo el arcoíris que ilumina mi camino.

El templo de mi fe

El templo de mi fe

Mi fe no es sumisión ni el miedo que se calla,
servir con generosidad es un don de mi alma;
poner mi bien al uso de quien hoy me ametralla
no limpia el egoísmo que altera nuestra calma.
Pedir orden y aseo es un derecho humano,
el techo que me ampara no compra mi silencio;
aunque llenen mi cuarto de trastos y desgano,
la gracia de mi Dios es todo lo que presencio.
Abrir mis pertenencias, brindar lo que poseo,
exigiendo el cuidado que dicta la decencia,
no merece el castigo, el ruido ni el afeo
con que intentan quebrar mi paz y mi conciencia.
Amontonan las sillas, la losa y el reproche,
pretendiendo que sea una sierva adormecida;
mas Dios pinta de ámbar la sombra de mi noche
y enciende las ideas que sanan mi herida.
No habrán de silenciar el canto de mi frente,
mi Padre Celestial me abraza en la marea;
saldré de las cenizas con oro reluciente,
¡y que Tu santa gracia mi caminar provea!